

MISCELANEA-ORIENTAL.

Las primeras impresiones deben ser lentas, pacíficas y legales para que se impriman con facilidad en los animos de los pueblos, é incorporandose destruyan los antiguos principios. Los EDITORES.

El deseo de complacer á las personas que se han tomado el trabajo de hacer advertencias al público, sin duda con el laudable designio de propender á las reformas de toda especie que necesitamos, nos ha obligado á dar este número, con el objeto de publicar cuanto hemos recibido en clase de—

REMITIDOS.

SS. EE. DE LA M. O.

Oír, ver, y callar; dice un antiguo refran español, y aunque yo quisiera convenir de algun modo con él, creo que no es aplicable en toda su estension, porque siguiendo el dicho del sábio—*no quiero consejos, sino ejemplos;* veo que mas son los que hablan, que los que callan. Pero á que tantos preludios? dirá alguno:—satisfaré su curiosidad. Todos han hablado por la prensa, porque se consideran acreedores á esta benéfica prerrogativa, ó derecho inalienable de la libertad que disfrutamos, á despecho de nuestros implacables enemigos, gracias á nuestra constancia, valor y sacrificios por adquirir este inestimable don; é yo que no soy menos que nadie, tambien quiero meter mis hocicos, para acreditar me que no soy mudo. ¡Valgate Barrabas, y que cargosidad! dirá otro.... Es verdad, me habia distraído.... doblemos la hoja, y al caso.

Se ha dicho con bastante generalidad, que los profesores de medicina de este pueblo han hecho una alianza ofensiva y defensiva contra las pocas onzas y patacones, que se han escapado de las garras de la infernal plaga ágio-loba, que nos ha devorado: que á este objeto sin duda han acordado definitivamente no admitir en sus reinos, cosa que huelga á papel: que yá no asisten á enfermos que no se allanen á pagar sus visitas á *sonante*, y que se yo que otras cosas de este jaez. Si esto es cierto, como lo será según todas las probabilidades, es una vergüenza, por no decir algo mas, que unos hombres tan inconsiderados vivan en la sociedad. ¡Con que á *plata* al infeliz artesano cargado de familia, al jornalero, al empleado y al militar, que hace siglos que no la ven! Vaya, que está en el orden.

Se ha dicho tambien, que los dos medicos boticarios que hay, han entrado en la mis-

ma coalicion, y que unos medicamentos los venden á papel, al paso que otros los niegan á esta moneda para darlos á *metálico*, pretestando que así los adquieren en Montevideo. Item: se dice tambien, que una de estas boticas mas bien es una especie de pulpe-drogueria, que otra cosa, pues en ella se vende *caña, pintura, ginebra, ajos y cebollas & &*; y que el que despacha entiende mas de zapateria, que de farmácia, no obstante que su director y manipulante sea un facultativo en medicina, y doctor en cirujia, que según algunas malas lenguas es dueño, ó socio del establecimiento. Item: se dice tambien, que el otro boticario, no solo entiende perfectamente esta facultad, sino que es un semi-médico-cirujano de la misma cofradia, que asiste á muchos pacientes dolientes y receta *zás* derecho á su botica. Y últimamente con item, y sin item se dice tambien, que las altas partes contratantes se entienden muy bien en sus negocios activos y pasivos, y que no hay que pensar en *quien es tu enemigo, el de tu oficio;* y al mejor se la pegan, cuando menos lo piense.

He aqui, SS. EE., la historia fiel, ó *verdad sin rodeos* de lo que pasa en Canelones á las mismas barbas del gobierno: vean VV. si hay mérito para que se dicte una providencia que corte males tan trascendentales: yo me contentaré por ahora con insinuarlos, para que no se ignoren, y me encargo de continuar en inquirirlos para su publicacion oportunamente, siempre que no se vea enmienda en esos pobres pecadores, y por cuya destruccion ruega en sus cortas oraciones—

Un enfermo pobre, que no tiene mas que papel, papel, y papel, y no por eso lo han de dejar perecer.

Muy señores míos, de mi mayor estimacion y aprecio. Registrando un envoltorio de papeles que mi curiosidad guardaba (1) encontré como por acaso los fragmentos de un impreso, cuyo epigrafe me chocó.—*Todo entra en el cálculo.*—¿Si encontraré alguna cosa que sirva en las circunstancias en que veo á nuestra provincia? ¿Si habrá algo con respecto á esto que llaman *maldita invencion del papel*

(1) No tanto que lo librase de ser roído por....

moneda, ó moneda cuadrada, como la designan para entenderse mejor? (2) Después que todo lo devoré en un instante, entré en reflexión y formé la idea de transcribir á VV. esencialmente todo lo que me pareció interesante de aquel papel.—Decía así—“Los ingleses, después de haberse *Constitucionado*, se hicieron tan escrupulosos en el cálculo, que cualquiera tratado sobre él era mirado con desprecio, si no contenía, yo lo vi, yo lo practiqué, se puede hacer, tenemos con que hacerlo, és decir, se reían de todas las teorías, hijas solo de la imaginación, aun cuando participasen del buen juicio, como no estuviesen acompañadas de la práctica. Este sistema los fué conduciendo insensiblemente á la meditacion profunda que hoy observamos en ellos, y á los resultados grandiosos que vemos en todo lo que emprender.”

Al llegar aquí dije para mi colete ¿si se habrá pesado con esta meditacion profunda cuanto se ha hecho desde el principio de nuestra suspirada regeneracion? Ello és que se han presentado reformas.... ¿Se han llevado á efecto? ¿Se necesitan algunas mas? ¿Se quedará en proyecto? ¿De que nos sirven tanta ley, tanto decreto, tanta pena? Es verdad que he oido á gente de pró, que son aun necesarios ciertos arreglos, ciertas oficinas, algunos aumentos de sueldos; y á su vez he escuchado tambien á los inteligentes en materia de negocio, que casi todas están de mas, que és un gasto superfluo, que bastarian las mui precisas para algunas recaudaciones é impuestos que con algun manejo llevasen la guerra adelante, que és lo principal y lo puramente necesario, sin pensar en nada que atañe á contribucion uniforme y general. Esto (decian) gravaría á todos por iguales partes, y és necesario no olvidar que no és lo mismo pagar todos, que el que paguen algunos, cuando estamos en un tiempo tal que apenas tenemos para comer, (que és á lo que todos aspiramos) y por otra parte el recargo de tantos miles y.... ó piensan que por que cuesta tan poco imprimir moneda, y por que del cuero salen las correas ¿ha de seguir así la bola? Sigamos con los Ingleses. “El ramo principal de su riqueza territorial, el de su industria y comercio mirado hasta entonces con desprecio ocupó su primera atencion. Protejido con leyes fundamentales, comenzaron con el mayor empeño á darle una nueva forma; pero como nadie puede hacer lo que no sabe (3) sucedió á los primeros ministros la consecuencia de esta verdad. Destruyeron de una plumada

(2) Cuidado, SS. EE., que esto de cuadrada suena como á cosa de cabeza, y no saben que muchas hay en la provincia, y que muchas vinieron del territorio Brasil; y, ni por esas, ha valido mas la moneda.

(3) Esto no és absolutamente cierto, y pudieran citarse ejemplos recientes de personas que pueden hacer lo que no saben.

el cálculo mas bien concertado que habian hecho algunos, y atrasaron el giro repetidas veces. Aun duraba en los funcionarios públicos aquella preponderancia ministerial, y ella bastó para dejar desairadas las reclamaciones que se hicieron á la corte, así por esto, como por otros repetidos errores de consecuencia en otros ramos, hasta que desengañados los ciudadanos del daño que resultaba de la ignorancia de sus gobernantes, y que era perder tiempo hablar de la navegacion con quien no era piloto, formaron un nuevo cálculo, al que debe la gran Bretaña toda su riqueza y esplendor.”

Aquí sigue difusamente manifestando que este cálculo consistia en delatar al público los errores de los funcionarios, de donde resultó que al fin ellos entraron en el cálculo de no admitir, ni aspirar á empleo que no pudiesen desempeñar. Prosiguen otras razones sobre cálculos mui bonitos, que omito por que seria ya mui largo para un comunicado, y á mas de que esto solo és propio de doctos y doctores, el periódico de VV. no debe contener artículos mui difusos, sino como los que en él se usan con sobradísima prudencia y suma de economia: á mas de todo, lo creo bastante por hoy para que otros discurran, pero... se quedaba lo mejor del impreso. Perdonen VV. por un ratito, pues no se puede pasar en silencio la gran cuestion que me hizo temblar las pantorrillas, y que algunos calificarán de herética ó subversiva.... “¿Entra en el cálculo buscar los hombres para los destinos, ó crear los destinos para colocar los hombres?” (4) En cuanto á buscar los hombres no tenemos aplicacion que hacer, por que seria caminar bajo un supuesto falso ¿si no hay que buscarlos! A millares andamos buscando los empleos, y haciendo el cálculo de lo que vale cada uno: y, regla general, apenas hay uno que no prefiera, el que tenga dos mil pesos, á otro de mil, ó mil y quinientos, sin pararse en pelillos, ni andar con que si son aptos, pues si no lo entienden aprenderán, y sinó.... (5) A lo menos así lo juzgo por lo que oigo, pe-

(4) Me aprovecho á toda priesa, de la noticia de un amigo; que en el dia no se sabe á punto fijo quienes el fiscal que establece la ley de libertad de imprenta, por que de otro modo temeria que antes de mandar integrar el *jury* se tuviese el laudable designio de hacer que VV. á la fuerza descubriesen el autor de semejantes blasfemias, y.... ¡Por Dios! dente lugar en su primer número.

(5) Podiera decirse de algunos yá, yá, yá, pero VV. no quieren personalidades y me espoudria á perder todo mi pulmonar trabajo. Sin embargo no és gracioso el de un cierto *quidam* largo, largo con narices.... y otro viejo, viejo, que con ellas llegó á oler tan tarde que.... pero ¿como no ha de suceder así (serio) cuando ningunito quiere vender nada á moneda papelita, y cuando el empleado ve que su sueldo se vá, como el humo, antes de concluir la primera semana? Y ¿no és patriotismo emplearse en los servicios de la patria por solo una moneda que (Dios lo conceda) dentro de poco (siguiendo así) vá á ser útil para dejar tersos y limpios aquellos?